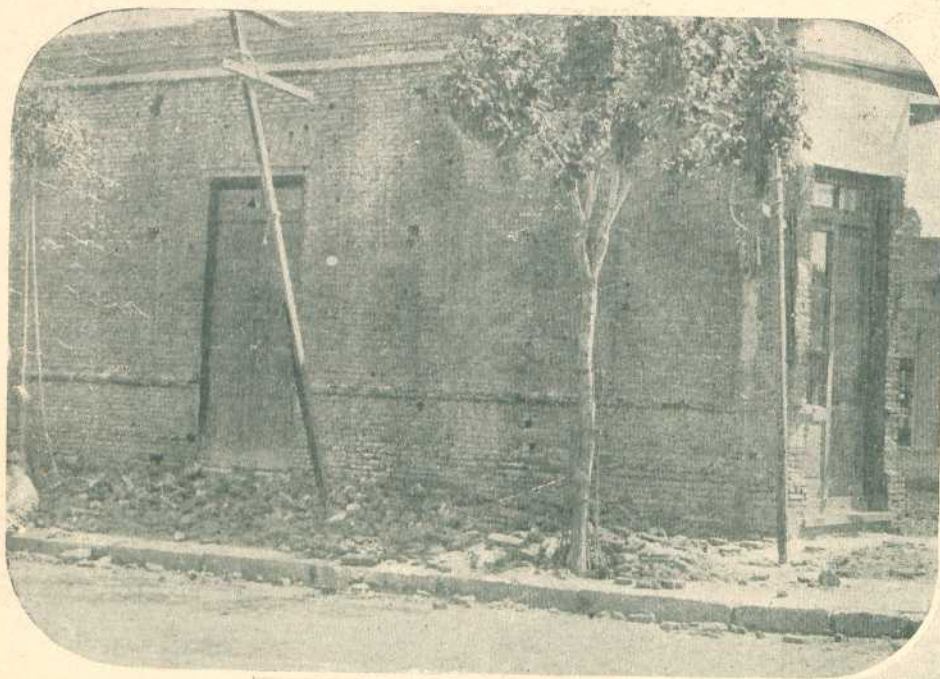


EL DERRUMBE DE UN ANDAMIAJE



LA CASA DONDE OCURRIÓ
LA DESGRACIA

La semana pasada se derrumbó una cornisa del edificio en construcción en las calles Gazcón y Alvarado, desplomándose sobre el andamio en que se hallaban trabajando los operarios de la obra José Rosales, Juan Montelón y Antonio Salo, albañiles los tres.

Al desmoronarse la cornisa, los tirantes que sostenían el andamiaje se desprendieron y éste se desplomó, sufriendo los infelices obreros lesiones de importancia. Se hallaban á unos

cinco metros de altura sobre el nivel de la calle y el golpe fué violentísimo, pues al trezo de cornisa que cayó primero siguieron otros que hubieran podido producir heridas de mayor consideración á los trabajadores, si los transeuntes y la policía que intervino desde el primer momento no los hubieran retirado con la rapidez que el caso requería.

Avisada la Asistencia Pública se remitieron inmediatamente al lugar del suceso dos ambulancias y los heridos al hospital Pirovano.

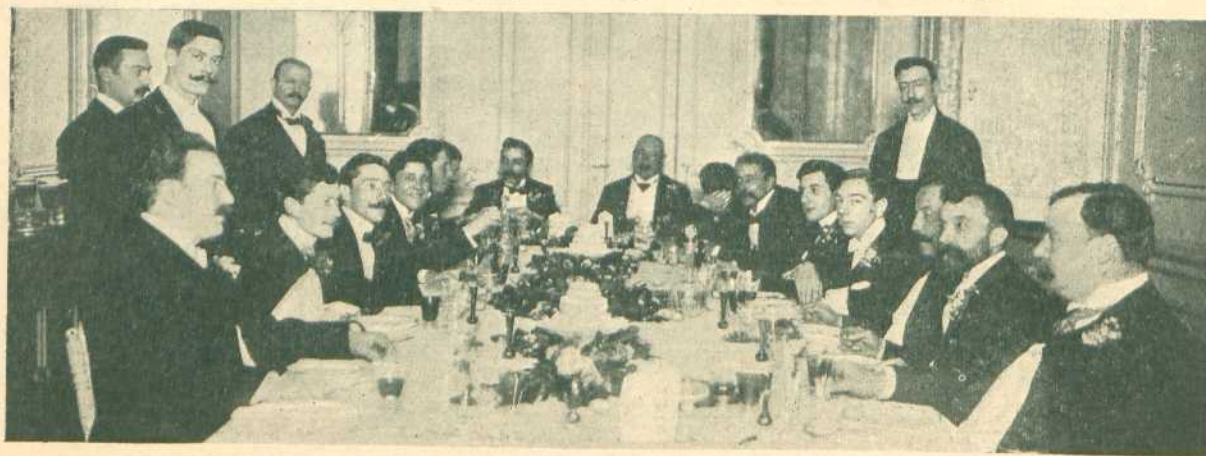


EN EL MOMENTO DEL ACCIDENTE

Banquete al señor Savasta

Con motivo de la despedida del señor Enrique Savasta, subadministrador de nuestro colega *El Diario*, que desde el primero del corriente se ha hecho cargo de la

administración de *EL GLADIADOR*, sus amigos y compañeros de tareas le ofrecieron un banquete que tuvo lugar en uno de los salones de Luzio.



BANQUETE EN CASA DE LUZIO